



El Señor te necesita

Domingo de Ramos. 02 de abril.

Este Domingo de Ramos comienza la Semana Santa, que es el centro de la vida cristiana, donde se culminan todas nuestras celebraciones, donde todo alcanza plenitud y donde todo coge sentido, en la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Centremos nuestra escucha en la entrada de Jesús en Jerusalén.

Evangelio: Mateo 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto». Esto ocurrió para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sión: "Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila"». Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; y gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»



Para meditar:

1. Jesús se dirige a la ciudad santa de Jerusalén para culminar su misión y llevarla a su fin. Esto incluye su paso por el calvario y el sepulcro vacío, así como la fidelidad y la resurrección. Jesús sabe que este es el momento de la prueba y no retrasa ni evade esta cita histórica.
2. El profeta había anunciado que "el Rey llegará humilde y montado en una borrica" a su llegada a la ciudad santa. Sin embargo, sus discípulos no comprendieron este signo porque esperaban que llegara en una suntuosa carroza real o a caballo, como los grandes del mundo. (cfr. Benedicto XVI). Del mismo modo, nosotros también tenemos el problema de asociar a Dios con suntuosidades o efectos especiales, y nos resulta más fácil reconocerlo como un Dios dominante y todopoderoso.
3. Es significativo que el Señor se fije en un asno para su entrada en la ciudad, un animal que solo podemos pensar está para el servicio de su amo. Sin embargo, el Evangelio resalta otro aspecto: "El Señor lo necesita" y lo requiere libre. De este modo, podemos pensar que en el cuidado de la Creación y de toda vida vulnerable, el Señor nos necesita libres y pequeños. Necesitamos estar desatados interiormente para escuchar el clamor de la Tierra y de los pobres que requieren de nuestro amor humilde y comprometido. Como dijeron los Obispos de Sudáfrica, "se necesitan los talentos y la implicación de todos para reparar el daño causado por el abuso por el humano a la creación de Dios" (LS 14).
4. El llamado es claro: el Señor nos necesita y todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de este mundo. Por lo tanto, no debemos demorarnos en responder a este llamado.

Ana Ma. Limes Álvarez. España.

Para orar:

Señor, gracias por tu llegada a nuestra vida. Gracias también por la exhortación a caminar por el sendero que nos mostraste: el del servicio, de la donación, y del olvido de uno mismo. Inspíranos para recorrer junto a ti esta senda. Que podamos detenernos durante estos días a mirar el Crucifijo, la mejor "cátedra de Dios", para entender que nos necesitas. Amén.